

FRANCISCO CERRO CHAVES  
PABLO CERVERA BARRANCO

# Hora Santa

Doce horas santas  
para cada mes del año

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • 2024

© Francisco Cerro Chaves y Pablo Cervera Barranco  
© Biblioteca de Autores Cristianos, 2024  
Manuel Uribe, 4. 28033 Madrid  
[www.bac-editorial.es](http://www.bac-editorial.es)

Depósito legal: M-7678-2024  
ISBN: 978-84-220-2334-0

Preimpresión: BAC  
Impresión: Anebri, S.A. Pinto (Madrid)

Impreso en España. Printed in Spain

Imagen de cubierta: *La oración en el huerto de Getsemani* (primera mitad del siglo VI) de Adriaen de Weerd (Museo Nacional de Varsovia)  
Diseño: BAC

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.cedro.org](http://www.cedro.org); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

## ÍNDICE GENERAL

<b>Presentación</b> .....	13
<b>Esquema celebrativo de una Hora Santa para realizarla personalmente o en comunidad</b> .....	17
<b>1. Orar en la noche (Enero)</b> .....	19
Meditación .....	19
Oración .....	20
Contemplación .....	22
<b>2. Orar con el corazón (Febrero)</b> .....	25
Meditación .....	25
Oración .....	26
Contemplación .....	28
<b>3. Orar con confianza (Marzo)</b> .....	31
Meditación .....	31
Oración .....	32
Contemplación .....	34
<b>4. Orar en la esperanza (Abril)</b> .....	35
Meditación .....	35
Oración .....	36
Contemplación .....	38
<b>5. Orar diciendo <i>abba</i> (Mayo)</b> .....	41
Meditación .....	41
Oración .....	43
Contemplación .....	44

<b>6. Orar contemplando (Junio)</b> .....	45
Meditación.....	45
Oración.....	46
Contemplación.....	48
<b>7. Invitados por Cristo a orar (Julio)</b> .....	49
Meditación.....	49
Oración.....	51
Contemplación.....	53
<b>8. El drama de dolor del Corazón de Cristo (Agosto)</b> .....	55
Meditación.....	55
Oración.....	57
Contemplación.....	59
<b>9. La oración de Cristo: un monumento a la voluntad del Padre (Septiembre)</b> .....	61
Meditación.....	61
Oración.....	63
Contemplación.....	66
<b>10. La oración del Huerto, escuela de obediencia (Octubre)</b> .....	67
Meditación.....	67
Oración.....	68
Contemplación.....	71
<b>11. Getsemaní: amor incondicional al Padre (Noviembre)</b> .....	73
Meditación.....	73
Oración.....	75
Contemplación.....	76
<b>12. Invitados a permanecer con él en la oración (Diciembre)</b> .....	79
Meditación.....	79

Oración.....	80
Contemplación.....	82
<b>13. Para terminar la Hora Santa.....</b>	<b>85</b>
<b>14. Cantos para la Hora Santa.....</b>	<b>89</b>
1. Cristo ayer, Cristo hoy.....	89
2. Corazón de Jesús, fuente de amor y de paz (Carmelitas Descalzas).....	91
3. Canción al Corazón de Jesús (Schönenstatt) .	91
4. He ahí, ese Corazón.....	92
5. Gracias, Señor, por tus misericordias (Car- melitas Descalzas).....	92
6. <i>Anima Christi</i> (Marco Frisina).....	94
7. Te amo, Rey (Laurie Klein).....	95
8. Yo quiero ser, Señor, amado.....	95
9. Hay un corazón que mana.....	96
10. <i>Ubi caritas et amor</i> .....	98
11. <i>O quam amabilis</i> .....	99
12. <i>Iesu dulcis memoria</i> .....	101
13. Oh, rostro ensangrentado (A. Taulé).....	102
14. Tierra firme (Grupo Getsemaní).....	103
15. Cantemos al amor de los amores.....	104
16. Corazón santo, tú reinarás.....	105
17. Dueño de mi vida.....	107
18. Como el Padre me amó.....	107
19. Corazón de Jesús (Fernando Uceta).....	108
20. Corazón de Jesús.....	109
<b>15. Himnos.....</b>	<b>111</b>
1. No me mueve mi Dios para quererte (Atri- buido a Antonio de Rojas).....	111
2. Cristo muerto (Rafael Sánchez Mazas).....	111
3. Fragmento del dolor (Rafael Sánchez Ma- zas).....	112
4. Oración final (Miguel de Unamuno).....	113
5. Llanto de Jesús (Rafael Ángel Marañón Ba- rrio).....	114

6. Oración en el huerto (Eulogio Díaz García) .	114
7. Gotas de sudor, cuentas de amor (Manuel Benítez Carrasco).....	115
8. De la oración en el Huerto (José María Pe- mán) .....	116
9. La oración en el Huerto I/ II/ III (Emma- Margarita; R. A. Valdés) .....	117
10. Jueves Santo (Julia Estevan Echeverría) ....	118
<b>16. Textos complementarios. Oraciones de los tes- tigos</b> .....	121
San Claudio de La Colombière .....	121
L. M. Mendizábal, SJ .....	123
Santa Teresa de Calcuta .....	124
Santa Margarita María de Alacoque .....	125
San Pablo VI. ....	129
San Juan Pablo II. ....	130
Benedicto XVI. ....	133
Francisco .....	136
Santa Teresa del Niño Jesús. ....	136
San Josemaría Escrivá de Balaguer .....	139
Santa Teresa de Jesús. ....	140
San Juan de Ávila .....	140
Santo Tomás Moro .....	141

## PRESENTACIÓN

*¿No habéis sido capaces de velar conmigo una hora? (Mt 26,40).*

Los evangelios recogen esta frase de Jesús, que supone un cierto reproche. Se habían retirado a orar, tras la institución de la Eucaristía y del sacerdocio en el Cenáculo. El Huerto de los Olivos era lugar conocido por todos para orar, hasta el punto de que el traidor sabía que encontraría allí al Maestro.

La razón de la Hora Santa, pues, se encuentra en Getsemaní. Es oración que ha atraído el corazón de los cristianos y la reflexión de los teólogos y los santos. La humanidad de Cristo se hace más patente que nunca. Y, sin embargo, es el Hijo quien ora al Padre. Pide que su voluntad humana se identifique con la divina. La oración consigue la victoria. En el corazón del hombre Cristo se ha fraguado la redención. Un nuevo Adán, en un nuevo Jardín, deshace el camino de la humanidad pecadora y lo endereza abriendo el camino de la salvación, abriendo la puerta del cielo: «Hágase tu voluntad».

En la historia de la Iglesia, el mismo Señor hace una llamada especial para que los cristianos nos unamos a la oración de Getsemaní. La interlocutora será santa Margarita María de Alacoque. Ella recibirá la petición del Corazón de Cristo para que acompañe, repare y abrace la voluntad salvífica del Redentor.

Los textos se multiplican en los escritos de la santa. Si los citamos es por la repercusión social-ecclesial que tuvo el mensaje de Paray-le-Monial para toda la Iglesia.

En la *Revelación* de 1674 el Señor le dice a la santa de Paray que comulgue los primeros viernes y que haga la Hora Santa de once a doce de la noche los jueves (siempre con la aprobación de la obediencia).

También comulgarás todos los primeros viernes de cada mes, y todas las noches de jueves a viernes te haré partícipe de la tristeza mortal que quise sentir en el Huerto de los Olivos. Esta tristeza te reducirá, sin que tú lo puedas comprender, a una especie de agonía más dura de soportar que la muerte. Para acompañarme en la humilde oración que presenté entonces a mi Padre en medio de todas mis angustias, te levantarás entre once y doce de la noche para postrarte conmigo, durante una hora, el rostro contra el suelo, tanto para calmar la cólera divina, pidiendo misericordia por los pecadores, como para dulcificar de algún modo la amargura que sentí con el abandono de mis apóstoles, que me obligó a reprocharles que no habían podido velar una hora conmigo; y durante esta hora harás lo que te enseñe<sup>1</sup>.

Una vez, este Soberano de mi alma me mandó velar todas las noches de jueves al viernes durante una hora, postrada en tierra con él; me enseñaría lo que deseaba de mí. Esto era también para reparar lo que sufrió en aquella hora en que, estando en el Huerto de los Olivos, se quejó de que sus apóstoles no habían podido velar con él una hora.

Me lo permitió la obediencia; es indecible lo que yo sufría, pues me parecía que este Divino Corazón derramaba en el mío todas sus amarguras, y reducía mi alma a angustias y agonías tan dolorosas que a veces me parecía que iba a morir<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE, *Autobiografía*, n. 57, en *Obras completas*, ed. de P. Cervera (Monte Carmelo, Burgos 2021) 169-170. «La Gran Promesa» de la comunión de los nueve primeros viernes de mes está en la «Carta 87 a la Madre de Saumaise».

<sup>2</sup> Íd., «Carta 133 al P. Croiset», en *ibid.*, 1008-1009.



En esa Hora se la hacía partícipe de la tristeza de Jesús en Getsemaní. Así nació la devoción de la Hora Santa, que se fundamenta en tres pilares esenciales, recogidos en las memorias de santa Margarita María: la oración reparadora, la unión con Jesús sufriente en Getsemaní y los gestos de humillación<sup>3</sup>.

Curiosamente la santa refiere frutos especiales a la oración de los jueves a viernes: «Las mayores gracias y los favores inexplicables que yo recibía de su bondad eran en la santa comunión y durante la noche, especialmente en la del jueves al viernes»<sup>4</sup>. «Cuando hacía la oración que usted sabe, en la noche del jueves al viernes, se me representó un alma santa del Purgatorio por quien había sido yo favorecida, con estos sufrimientos»<sup>5</sup>.

Se trata, por tanto, de dedicar una hora a meditar los misterios en los que Cristo se sintió solo y débil, como nosotros, y pide al Padre que aparte el cáliz. Una hora para acompañarle, como el ángel del huerto, místicamente, junto al sagrario. Es una hora para volcar en su Sagrado Corazón todos nuestros afanes y sufrimientos, y recibir su gracia para sobrellevarlos. Una hora en definitiva, para agradecer su sacrificio y aprender de él. La oración es de compañía con aquel a quien se ama pero es también identificación con las ansias redentoras del Salvador.

<sup>3</sup> Las referencias se multiplican: *Autobiografía*, n. 57, 68. *Escritos autobiográficos*, IV, 2: «En este mismo tiempo me dijo que todas las noches del jueves al viernes me levantara a la hora que él me dijera para rezar cinco *Pater* y cinco *Ave Maria* postrada en tierra haciendo cinco actos de adoración que él me había enseñado, para rendirle homenaje en la extrema agonía que él sufrió la noche de su Pasión» (*Obras completas*, 313); «Todos los jueves rezaré por usted las letanías del Sagrado Corazón. Casi desde el día en que tuve la dicha de entrar en la vida religiosa, la obediencia me ha permitido velar una hora de la noche del jueves al viernes con mi Jesús» («Carta 130 al P. Croiset», en *ibid.*, 944-945).

<sup>4</sup> *Íd.*, *Autobiografía*, n. 68, en *ibid.*, 180.

<sup>5</sup> *Íd.*, «Carta 22 a la M. Saumaise», en *ibid.*, 627.

La Hora Santa no tiene ninguna articulación expresa «oficial», no hay nada fijo establecido. Es verdad que, por las palabras del Señor a santa Margarita, lo más adecuado es meditar su amarga agonía y pasión, su humillación, su infinito amor no correspondido.

La Hora Santa se puede llenar con varias devociones. Nosotros presentamos amplios y ricos materiales para que, desde la Palabra de Dios, la reflexión espiritual y textos tomados de la Tradición y de testigos del Evangelio (siguiendo el esquema de la *lectio divina*), el orante o la comunidad orante puedan adentrarse en el Corazón de Cristo redentor y se haga partícipe y colaborador de esa redención en su persona, en su trabajo, en su vocación. Reparamos por los pecados de la humanidad que son la fuente de la violencia, las injusticias, las guerras y todos los desórdenes.

El famoso obispo y comunicador americano Fulton J. Sheen dedicaba cada día una hora a este motivo, no solo de los jueves a los viernes. Ese momento es necesario para el espíritu y el famoso prelado lo justificaba diciendo: «La forma de conocer mejor a un amigo es pasar tiempo con él. Si nosotros queremos conocer mejor al Señor necesitamos también pasar tiempo con él. Deberíamos estar con él en oración silenciosa por lo menos una hora al día». Se trata, como diría la santa de Ávila, de una cuestión de amor.

Estas páginas, querido lector o comunidad, quieren ser instrumento de ayuda para amar a Dios que «me amó y se entregó a la muerte por mí» (Gal 2,20). Con ese ánimo se han escrito.

ESQUEMA CELEBRATIVO  
DE UNA HORA SANTA  
para realizarla personalmente o en comunidad

1. Se inicia con un canto.
2. Exposición del Santísimo Sacramento.
3. Lecturas de la Palabra de Dios.
  - Primera lectura
  - Salmo
  - Evangelio (podría ser el Evangelio del domingo que así nos prepara también para la celebración del día del Señor)
4. Meditación (20 minutos).
5. Oración: leer el texto tomado de los grandes testigos que ayuda a la oración personal.
6. Contemplación (silencio 15 minutos).
  - Testimonio de los santos
7. Canto y bendición.